

## SOL DEL



## CUZCO.

SABADO 28 DE JUNIO DE 1828.-9.º-7.º

*Solem quis dicere falsum audeat? ille etiam cæcos instare tumultus sæpe monet, fraudemque, et aperta tumescere bella.*

VIRG. I. GEORG.. 7. 463.

Republica Peruana—Ejército del Sur.—Jeneral en jefe—Cuartel jeneral en Caracollo á 28 de mayo de 1828.—Al Sr. Coronel Prefecto del departamento de Puno—Sr. Prefecto.—Después de haber anunciado á US los sucesos favorables del escuadron Dragones que desfilando de descubierta, tomó prisionera la del ejército de Bolivia, compuesta de 29 hombres de tropa, que voluntariamente se han enrolado en nuestras filas, y de un capitán á quien se le concedió su pasaporte para que se restituyera á su patria: he seguido marchando hasta este punto sin la menor novedad. Para llegar aquí, redoblé la marcha porque en el reducto de Panduro, do de nos alojamos la noche del 25, recibí aviso, por medio de un oficial, de una rebelion que se preparaba en el ejército boliviano situado en Parí, la que debió estallar en la madrugada del 26. Los jefes de obra eran los de los batallones 1.º de Bolivia el coronel González, y el comandante de cazadores ciudadano Manuel Valdes. El capitán comandante de artillería estaba comprometido con ellos, á la par de un número competente de oficiales subalternos.

Con dificultad y rara vez se conserva el secreto confiado en muchas personas. Los de esta empresa eran tantos que, sin saber como, fueron vivamente delatados casi en los mismos momentos destinados á la explosion. Los dichos jefes, en el instante de ser descubiertos, se pusieron en fu-

ga, y se han avilado bajo nuestro pabellon con ocho oficiales que han ido llegando sucesivamente. Todos ellos concuerdan en que la fuerza boliviana no consiste mas que en 1500 hombres de todas armas, sin esperanzas de aumentarla de manera alguna, porque se van aislando á solo el territorio que pisan. El coronel D. Pedro Blanco debe á la fecha ocupar los departamentos de Potosí y Chuquisaca, y el coronel Portilla el de Cochabamba. Estos obran espontaneamente, sin intelijencia conmigo, pero de acuerdo con la voluntad nacional.

El Sr. Jeneral Urdininea desengañado de su situacion, ha tenido la necesidad de acceder á la última instancia que le hice invitandolo á una transacion que desenlazase amistosamente nuestros principios de diverjencia. Con este objeto, y noticioso de mi enfermedad, se sirvió pasar personalmente el dia de ayer á este cuartel jeneral, pero la indisposicion de mi salud no me permitió entrar en la sesion á que estábamos ya comprometidos. Sin embargo, hemos quedado emplazados para concurrir el dia de mañana al punto de Atita, que es el intermedio del que ocupan ambos ejércitos, distando unas cuatro leguas á uno y otro extremo. La entre-vista tendrá todo el caracter de publicidad, y los puntos transijibles serán conferenciados por una comision compuesta de igual número de individuos nombrados por ambas partes. Su ratificacion sera la que en su caso decida la presente campaña.

Lo comunico á US, para que se sirva transmitir en primera oportunidad tan favorables noticias al supremo conocimiento de S. E., mientras puedo yo darle una cuenta circunstanciada de los resultados de mi expedicion, que hasta aqui me prometen afianzar la futura prosperidad de ambas Republicas, de una manera absolutamente libre.—Sera oportuno el conocimiento que puede US dar al departamento de su cargo y al del Cuzco, si las estrecheces del correo se lo permitieren.—Soy de US, Sr. Prefecto, atento, obsecuente servidor.

Agustin Gamarra.

Republica Peruana—Ejército del Sur—E. M. J.—Cuartel jeneral en Caracollo á 28 de mayo de 1828.—Al Sr. Coronel Prefecto del departamento de Puno—Sr. Prefecto.—El Ejército ha llegado á este punto sin novedad alguna. Estamos á siete leguas de los bolivianos que se hallan en Parí, y en visperas de una transacion. Mañana deben tratar los comisionados de ambas partes en el pueblo de Atita que intermedia el camino de los dos campos. Ayer estuvieron en el nuestro los jenerales Urdininea y Fernandez, de lo que ha resultado el tratar de un avenimiento: si este no se verifica, sera por obstinacion de los jenerales bolivianos. En tal caso veo muy cerca una batalla. Nuestro ejército esta brillante; las bajas han sido pocas, y el entusiasmo de los jefes, oficiales y tropa promete resultados lijeros. El coronel



Gonzalez y el comandante Valdes que mandaban dos batallones, trataron de hacer una revolucion en Paria; pero habiendo sido descubiertos, se vinieron á nuestro campo con cinco capitanes y tenientes y el comandante de artilleria Nuñez. El coronel Blanco se ha pronunciado por nosotros con el rejimiento de caballeria de su mando, y se ha apoderado de los fondos ecstentes de Potosí. El coronel Portilla se halla con un grueso destacamento ocupando los desfiladeros del camino de Paria á Cochabamba, por manera que el ejercito boliviano, reducido á Paria y á Oruro, apenas cuenta mil y pico de hombres de infanteria y cuatrocientos de caballeria. Estas circunstancias hacen esperar una transacion que evite la efusion de sangre. El Sr. Jeneral en Jefe hace por su parte cuanto puede para obtener este resultado: si no se consigue, repito á US. será la causa el que los jefes bolivianos desconocieran enteramente los verdaderos intereses de su pais. Los pueblos nos han recibido con demostraciones de alegria, y nos han facilitado recursos con mas abundancia que lo hicieron en tiempo de la guerra de la independendia.

Este es el estado actual de las cosas; y tengo la honra de ponerlo en el conocimiento de US. de orden del Sr. Jeneral en Jefe, á fin de que US. se sirva transcribirlo al Supremo Gobierno, y á los SS. prefectos del Cuzco y Arequipa.—Reitero á US. las consideraciones con que soy su atento servidor.

*Manuel de Aparicio.*

Oruro 7 de junio de 1828.  
Hasta ahora vamos viento en popa (gracias á Dios); y hemos tomado cerca de tres mil fusiles, con mas de trescientos pasados. El enemigo huye regando el camino de hombres y armas. Apenas tiene mil y quinientos hombres de todas armas. La defecion de Blanco, lo ha descalabrado. Yo creo que esto concluirá pronto, para volver la frente al norte, donde un usurpador nos ultraja, y nos impone condiciones humillantes, amenazándonos con la guerra. Bolivar quiere abatirnos: pero el Perú ama su honor, su independendia y su integridad nacional. A las armas, pues, para hacer ver al tirano y al mundo, que la Patria tiene hijos que la hagan respetable y feliz—A. G.

¡Inclito Jeneral, ornamento de nuestra República, y gloria del suelo que sustenta este periodico! teniendote al Sud hemos salido de cuidados, si; mas colocandote al Norte, seremos completamente gloriosos. ¡Loor eterno al bizarro euzqueño!

*Cotagayta á 25 de mayo de 828.*

Apreciado amigo, paisano y compañero: su apreciada carta del 19, llegó anoche á mis manos por las del señor Aguirre que se sirvió hacerme una visita esploratoria. Doy á U. las mas espresivas gracias por tanta espresion que con se ha dignado favorecerme. Con todo permitame U. que en contestacion pueda hacerle algunas pocas observaciones.

Si hubiera tenido correspondencia abierta con el señor jeneral Gamarra crea U. que solo hubiese sido consintiendo tacitamente en una mera cooperacion suya para purgar nuestro suelo de una langosta perjudicial con el honroso titulo de libertadores. Es verdad que aquel jefe me há escrito tal cual carta de amistad haciendome una ú otra leve insinuacion dirigida á desvanecer los temores de dominacion, que el Condor ha procurado difundir entre todos los hombres, que no estan á los alcances de los proyectos de Bolivar y sus viles esclavos.

A este respecto tambien es verdad, que la política de las naciones casi es uniforme, y que á la vez han acabado por dominar, á pretesto de haber auxiliado: mas en el dia la posicion del Perú no esta en igual caso: su política debe marchar por un rumbo opuesto, y mas seguro para conseguir la estabilidad de su independendia. No es poco el azar que tiene con el empeño ciego é irrevocable que se ha propuesto D. Simon, de echar por tierra el nuevo edificio que los limeños han levan-

tado en agravio suyo, y en obsequio del sistema continental, que esta en pogreso bien á despecho suyo. Luego que supe que los peruanos habian pasado nuestro territorio y que nuestro ejercito se habia puesto en retirada, conoci que el objeto de U. no era el de sacrificarlo en obsequio de ninguno, si solo el de conservarlo para salvar despues con el mismo nuestra independendia. Esto es lo propio que quise hacer yo, cuando emprendi mi contra marcha, con desprecio de esos empeños quimericos, que se han hecho arancando hasta á los niños de las escuelas, para inmolarlos al furor de la tirania aspirante. Hace mucho tiempo que su buen nombre esparcido por todas partes, por los servicios que ha hecho á la patria en su carrera militar, me inclinaron y decidieron á ser su amigo; desde entonces crei que la patria lo llamaria sin duda á presidir sus destinos; mas nunca juzgué que esto pudiese llegar á verificarse por manos estrañas ó mas bien enemigas, que solo harian de U. el instrumento de sus artificiosas maniobras, alejandole quizas para siempre la cofianza de sus verdaderos amigos. Siento mucho que el mando de la 2.<sup>a</sup> division compuesta de los batallones número 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> Cazadores de la guardia y Cazadores de caballeria de mi rejimiento que U. me habia preparado, no hubiese tenido la satisfaccion de aceptarlo de sus manos. Aqui me ocurre una pequeña observacion. ¿De que cuerpos se componé la 1.<sup>a</sup> division? ¿Acaso es parecida á la reserba formada de las montoneras de Tomina, Chayanta, y Chichas que debia mandar el jeneral Lopez? Nunca me he figurado que con un ejérci-



to organizado de este modo, se pueda salvar á nadie. Me ha sorprendido que el jeneral Gamarra despues de intentar el Perú la dominacion de nuestra República, haga propuestas de transaccion para retirarse. Esta contradiccion me parece ha salido sin duda de las plumas del Condor. Y si en esto he padecido alguna equivocacion ruego á U. me desmienta poniendo de su parte todos los esfuerzos para evitar que los Peruanos den un solo paso adelante, aunque esto lo creo muy difícil, sino se establece por base fundamental de los tratados la mas pronta ausencia del G. M. sin esperar la reunion de los *Urcullos* *Quelohumas* &c. que formaran el congreso de los mendicantes bolivianos que intentan contra nuestra voluntad representarnos á los pies de su amo llorando, rogando, y mintiendo. Y habrá quien pueda llamar congreso á esa gavilla de esclavos hambrientos? No hay tal congreso ni puede haber despues de tantas violaciones de las leyes fundamentales; tantas violencias tantas maldades que se han cometido desde que se propuso expedir el decreto de su convocacion, és nullo por su naturaleza; el sería nuestra ignominia, y no hay necesidad de él para solo el caso de recibir y despues dissentir la resignacion del mando. Que nos deje el señor Sucre en el momento, sin apelar al triste efujio de formulas perjudiciales y peligrosas. Por fin mi jeneral abra los ojos y vea que los instantes son muy preciosos y quizá tambien fugitivos. Por lo que hace á la division de mi mando, ella se conserva en la mas estricta disciplina; trato de aumentar la infanteria solamente, á la que si U. gusta se le llamará el

2.º batallon en cazadores, quedando la caballeria en el mismo pie que estaba. Concluyo pues asegurandole que estoy bien persuadido del aprecio que siempre me ha dispensado U. asi como no dudo me disculpara de los descuydos, en que quizá habria incurrido en este, ecitado de un zelo que solo puede producir un patriotismo militar, y republicano. En esta confianza ruego á U. acepte los votos mas sinceros de la amistad y sumo aprecio con que soy de U. mi jeneral.—S. M. A. S. y A.

P. Blanco.

*Continúa el artículo de educacion.*

Con estos auxilios puede entrar el joven al vasto campo que le presentan los autores clásicos, tan descuidados en nuestros días, y tan necesarios para formar el corazón y rectificar las ideas. El vacío que deja esta clase de estudios en la educacion, no se llena despues con ninguna otra serie de conocimientos. Sin él todos los que se adquieren en lo sucesivo parecen ingredientes mal amalgamados, joyas sin pulimento ni esplendor, toscas armazones de especies indigestas. En aquellas obras inmortales la especie humana aparece engrandecida hasta en sus descarríos, y Grecia y Roma se convierten á nuestros ojos en tipos perfectos de elevacion, de magnanimidad, de desprendimiento y de patriotismo. Las ideas republicanas, el amor á la democracia, el odio al poder absoluto han osado penetrar en las cortes de los déspotas bajo el escudo de la literatura clásica. Impregnados de su espíritu, los ingenios mas célebres del siglo de Luis XIV profesaron impunemente las opiniones mas libres, y atacaron al poder con las reconvencciones mas amargas. Leanse el *curso de bellas letras* de Rollin, la *cuaresma* de Masillon, las *oraciones funebres* de Bossuet, el *Telémaco* de Fenelon, las *cartas provinciales* de Pascal, las *meditaciones sobre el evangelio* de Arnaud, todas las obras de Port-Royal, y envidien las republicas modernas la energía, el arrojo, la pureza de intenciones, la fran-

queza de estilo con que escribian unos clérigos virtuosos al lado de una autoridad sin límites; y junto al trono de un hombre que se atrevió á decir á la nacion francesa: *l'Etat c'est moi.*

La excitacion que naturalmente producen en el ánimo aquellos cuadros grandiosos podria quizas estorbar la tierna fantasia de los jóvenes, si no se les diese un correctivo en las severas lecciones del cálculo. De aqui la necesidad de las matemáticas puras en la educacion moderna. Estamos muy lejos de querer someter todos los dominios del mundo intelectual al rigor de la demostracion; pero sabemos que si las bellas letras perfeccionan el ánimo y el corazón, las matemáticas amoldan la razon y el entendimiento, y que si aquellas son necesarias para enriquecer el espíritu, y ennoblecer las pasiones, estas son indispensables para juzgar con precision é inferir con exactitud. En nuestro sentir estos dos ramos de enseñanza deben proceder con simultaneidad, y ocupar alternativamente las dos principales partes del día.

¿Que podremos decir en recomendacion de la jeografia, de la economia política y de la química? Quizá estrañaran algunos que incluyamos esta última ciencia en un curso preparatorio; pero en un país que la naturaleza ha favorecido con tanta riqueza vegetal y metálica, y en una época en que el arte de descomponer los cuerpos naturales ha llegado á ser el alma de todas las industrias, sería culpable omitir un instrumento tan enérgico de prosperidad pública y privada. Si la química es absolutamente indispensable al médico, al minero, al mayor número de los fabricantes, si es útil al juez y al letrado, para ayudarlos á resolver muchos problemas de medicina legal; al comerciante para ilustrarlo en el conocimiento de un gran número de materias primeras y compuestas; al agricultor, para enseñarlo á duplicar sus productos, demostrándole las cualidades de los terrenos, de las aguas y de los abonos, es al mismo tiempo una adquisicion preciosa para todo hombre, que, sin necesidad de aplicarla á un trabajo productivo, quiere ejercer su entendimiento en materias algo mas nobles y elevadas que las que se encierran en la esfera de una existencia vulgar, oscura é infructuosa. Nada ensancha tanto nuestros pen-



samientos, y nos dispone tan eficazmente à mejorar nuestro ser intelectual y moral, como el estudio de los admirables fenómenos con que la creacion entera desempeña el plan sublime trazado por la mano de su autor, mientras por otra parte, la necesidad de clasificar tanta variedad de productos, y de distinguirlos por sus caracteres peculiares, nos acostumbra à regularizar nuestras ideas, y à proceder con método en la investigacion de la verdad. En vista de los increíbles progresos que la química ha hecho en nuestros dias, de la feliz revolucion que ha ocasionado en las artes, y de los auxilios que presta à todas las otras ciencias, no dudamos que en breve sea tan vergonzoso ignorar la naturaleza de los álcalis, de las sales y de los óxidos, como lo es hoy confundir las grandes divisiones del globo, ó usar de una ortografía incorrecta.

*Se continuará.*

### *Concluye la Bibliografía.*

Tendremos especial cuidado en hacer que desaparezca de esta obra toda predileccion à favor de ninguno de nuestros estados ó pueblos; escribimos para todos ellos, y el *Repertorio*, fiel à su divisa, sera verdaderamente *Americano*.

Aloptaremos todo aquello que pueda ser útil, y hablaremos el lenguaje de la verdad. Amamos la libertad, escribimos en la tierra clasica de ella, y no nos sentimos dispuestos à adular al poder, ni à contemporizar con preocupaciones que consideramos perniciosas.

¡Felices nosotros si conseguimos, en premio de nuestras tareas, que la verdad esparza sus rayos por todo el ambito del nuevo mundo; que la naturaleza despierte al ingenio de su dilatado sueño, y nazcan à su voz los talentos y las artes; que à la luz de la filosofia se disipen mil errores funestos; que civilizado el pueblo americano por las letras y las ciencias, sienta el benéfico influjo de las bellas erenciones del entendimiento, y recorra à pasos gigantescos el vasto camino abierto al través de las edades por los pueblos que le han precedido; hasta que llegue la época dichosa, en que la America, à la som-

bra de gobiernos moderados, y de sabias instituciones sociales, rica, floreciente, libre, vuelva con usura à la Europa el caudal de luces que hoy le pide prestado y llenando sus altos destinos, reciba las bendiciones de la posteridad.

## FRANCIA.

### *Del poder de la civilizacion.*

Paris, 12 de Septiembre.

Al través de las nubes que cubren nuestro horizonte político, es preciso que reconozcamos el poder siempre activo de la civilizacion. Si algunos pueblos rechazan todavia al parecer sus beneficios; si entre otros muchos una influencia enemiga procura esclavizarlos, no por eso deja ella de estar presente por todo. Como el aliento, ella anima la mayor parte de las sociedades modernas: aun se apodera de los espíritus menos dispuestos à darle acogida. Su fuerza es real, porque ha colocado su punto de apoyo en la moral de las naciones. Su ascendiente es irresistible porque cualesquiera que sean las empresas de los gobiernos, no pueden obtener sucesos favorables, sino por medio de ella. Solamente los que entran en sus miras y respondan à sus necesidades, podrán reposar sobre una base consistente y estable.

En ninguna parte la potencia de la civilizacion es mas sensible que en Francia. A ella se le encuentra en esa fecunda industria que multiplica sin cesar sus prodigios; que aplicando à las artes mecánicas los progresos de la inteligencia, inventa cada dia nuevas operaciones, perfecciona sus productos, disminuyendo su precio y vuelve à la sociedad lo que recibe de ella, las luces y la riqueza. Tambien se encuentra la civilizacion en el ardor de la generacion nueva, àcia los estudios fuertes; en su predileccion por los trabajos positivos: generacion que parece haber recibido su caracter serio y sus gustos sólidos de las escenas imponentes y terribles que la han rodeado en su cuna. Esta civilizacion poderosa se descubre tambien en la evidente mejora

de las costumbres públicas y privadas; en el celo con que todos sus ciudadanos ejercen sus derechos políticos; en el interes que cada uno toma en la causa comun; en fin en los progresos remarcables del buen sentido nacional, que como en otros tiempos ya no se deja engañar de las apariencias, pues estima las cosas por su valor real, de cuyas resultas el charlatanismo ya no tiene seduccion.

El haber completado la educacion de los ciudadanos, desengañandolo de lo falso en todo género, y haciendoles se disgusten de la falacia, bajo cualquiera forma que se presente, es sin disputa haber dado un gran paso àcia la verdadera grandeza social. La primera y mas feliz consecuencia de este progreso, es la mejora de la antigua política de los gobiernos. — *Continuá.*

AVI

El D. D. José Manuel de Puertola, ha impreso en pliego y medio el alegato que hizo ante los jueces de hecho y el juez de derecho, sobre los artículos comunicados en nuestro *Sol* bajo el nombre de, *el coleccional*. A los suscriptores al periódico, se les da un ejemplar gratis, y à los demas segun sus meritos. Y aunque el papel es corto, sin embargo, se echa de ver que el autor está adornado de buen sentido, y noticias curiosas. Esa del dr. Antoniano que probó que J. C. primero habia sido coleccional Bernacho: *secundus homo de celo caelestis* y que despues fue antoniano de beca colorada *quis est iste qui venit de edon innotis vestibus de Bosra*, merece pasar à la posteridad como un aborto de ingenio.